UNE ✦ SACRA

Mitología Nórdica

Helgakviða Hjörvarðssonar — El canto de Helgi, hijo de Hjorvarth

✦ ✦ ✦

Anónimo (poesía éddica)

Traducción (edición 1.5)

Créditos

Autor	Anónimo (poesía éddica)
Fecha	siglos IX–XIII; Codex Regius, c. 1270
Idioma original	Nórdico antiguo
Versión	Traducción (edición 1.5)
Traducción	Traducción popular
Fuente	Project Gutenberg 73533 (Henry Adams Bellows)
Licencia	CC BY-NC-SA 4.0 · original: Dominio público

Acerca de:

Poema en verso y prosa sobre Helgi, hijo del rey Hjorvarth, que solo recibe un nombre cuando la valquiria Svava lo bautiza y lo protege en las batallas.

Helgi mata gigantes y enemigos de su padre, y su hermano Hethin, por un juramento imprudente, promete casarse con su amada; Helgi cae en combate y pide a Svava que acepte a Hethin.

Mezcla versos de varios orígenes unidos por la prosa del compilador, incluido un duelo de insultos con la giganta Hrimgerd, que se convierte en piedra al amanecer.

Una nota final dice que Helgi y Svava renacieron, una de las pocas menciones del renacimiento en la tradición nórdica, que une a este Helgi con los otros héroes del mismo nombre.

Fuente: https://www.gutenberg.org/ebooks/73533

Esta traducción popular y el diseño de este archivo son de Une Sacra, bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0): puede copiarse y compartirse citando "Une Sacra (unesacra.com)", sin uso comercial y con la misma licencia. El texto original sigue la licencia de su fuente. Términos de uso: unesacra.com/#/legal/terms

Edición digital generada el 26 de noviembre de 2026 por Une Sacra, biblioteca abierta de textos sagrados. · UneSacra.com

Índice

Capítulo I

Capítulo II

Capítulo III

Capítulo IV

CAPÍTULO I

✦

1 Hjorvarth era el nombre de un rey que tenía cuatro esposas: una se llamaba Alfhild, y el hijo de ambos se llamaba Hethin; la segunda se llamaba Særeith, y su hijo se llamaba Humlung; la tercera se llamaba Sinrjoth, y su hijo se llamaba Hymling. El rey Hjorvarth había hecho el gran voto de tener por esposa a la mujer que supiera que era la más hermosa. Supo que el rey Svafnir tenía una hija más hermosa que todas las demás, cuyo nombre era Sigrlin. Ithmund era el nombre de uno de sus jarls; tenía un hijo llamado Atli, que fue a pedir a Sigrlin en nombre del rey. Pasó todo el invierno con el rey Svafnir. Había un jarl llamado Franmar, padre adoptivo de Sigrlin; su hija se llamaba Alof. El jarl le dijo que la mano de la doncella le era negada, y Atli volvió a casa. Atli, el hijo del jarl, estaba un día en un bosque; un pájaro estaba posado en las ramas sobre él y había oído que sus hombres llamaban a las esposas de Hjorvarth las más hermosas de las mujeres. El pájaro gorjeó, y Atli escuchó lo que decía. Dijo:

"¿Viste a Sigrlin, la hija de Svafnir,
La doncella más hermosa que hay en su tierra?
Aunque las esposas de Hjorvarth por los hombres sean tenidas
Por hermosas de ver en el bosque de Glasir."

2 Atli dijo:

"Ahora con Atli, el hijo de Ithmund,
¿Quieres decir más, pájaro tan sabio?"

El pájaro dijo:

"Puedo, si el príncipe hace una ofrenda,
Y tengo lo que quiera de la casa del rey."

3 Atli dijo:

"No escojas a Hjorvarth, ni a sus hijos,
Ni a las hermosas esposas del famoso caudillo;
No pidas las novias que son del príncipe;
Tratemos con justicia, de modo amistoso."

4 El pájaro dijo:

"Un templo pediré, y muchos altares,
Ganado de cuernos dorados me dará el príncipe,
Si Sigrlin aún duerme en sus brazos,
O si de libre voluntad sigue al héroe."

5 Esto fue antes de que Atli partiera de viaje; pero cuando volvió a casa y el rey le pidió noticias, dijo:

"Trabajo tuvimos, pero noticias ninguna,
Nuestros caballos desfallecieron en las altas montañas,
Las aguas del Sæmorn tuvimos que vadear;
La hija de Svafnir, adornada de anillos,
La que buscábamos, nos fue negada aún."

El rey mandó que fueran otra vez, y fue él mismo con ellos. Pero cuando subieron a la montaña, vieron Svavaland en llamas y grandes nubes de polvo de muchos corceles. El rey cabalgó desde la montaña tierra adentro e hizo noche junto a un arroyo. Atli hizo guardia y cruzó el arroyo; halló allí una casa. Un gran pájaro estaba posado en el tejado para guardarla, pero dormía. Atli arrojó su lanza contra el pájaro y lo mató, y en la casa halló a Sigrlin, la hija del rey, y a Alof, la hija del jarl, y se llevó a ambas consigo. El jarl Franmar se había transformado en figura de águila y las guardaba de la hueste enemiga con magia. Hrothmar era el nombre de un rey, pretendiente de Sigrlin; había matado al rey de Svavaland y había saqueado e incendiado su tierra. El rey Hjorvarth tomó a Sigrlin, y Atli tomó a Alof.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO II

✦

6 Hjorvarth y Sigrlin tuvieron un hijo, poderoso y de noble estatura; era un hombre callado, y ningún nombre se le quedaba. Estaba sentado en una colina y vio nueve valquirias que cabalgaban; una de ellas era la más hermosa de todas. Ella dijo:

"Tarde tendrás, Helgi, tesoro de anillos,
Fiero árbol de batalla, o campos brillantes,—
El águila pronto grita,— si nunca hablas,
Aunque, héroe, tu corazón grite con dureza."

7 Helgi dijo:

"¿Qué regalo tendré con el nombre de Helgi,
Doncella gloriosa, pues el dar es tuyo?
En todas tus palabras pensaré bien,
Pero no las quiero si no te gano a ti."

8 La valquiria dijo:

"Sé de espadas que yacen en Sigarsholm,
Cincuenta hay, menos solo cuatro;
Una hay que es la mejor de todas,
La destructora de escudos, con oro reluce.

9 “En la empuñadura está la fama, en el mango el valor,
En la punta el miedo, para los enemigos de su dueño;
En la hoja yace una serpiente salpicada de sangre,
Y la cola de una sierpe se enrosca en la cara plana.”

10 Eylimi era el nombre de un rey, cuya hija era Svava; era valquiria y cabalgaba por el aire y el mar. Ella dio a Helgi este nombre, y con frecuencia lo protegió después en las batallas. Helgi dijo:

“Hjorvarth, rey, malsanos son tus consejos,
Aunque famoso seas en guiar al pueblo,
Dejando que el fuego devore las casas de los héroes,
Que ningún mal te habían hecho nunca.

11 “Pero Hrothmar aún tiene el tesoro,
La riqueza que antaño poseyeron nuestros parientes;
Rara vez la inquietud turba al rey,
Heredero de los muertos se cree.”

Hjorvarth respondió que daría a Helgi una comitiva si quería vengar al padre de su madre. Entonces Helgi obtuvo la espada de la que Svava le había hablado. Así partió, y Atli con él, y mataron a Hrothmar, e hicieron muchas grandes hazañas.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO III

✦

12 Mató al gigante Hati, a quien halló sentado en cierta montaña. Helgi y Atli estaban con sus barcos en Hatafjord. Atli hizo guardia durante la primera parte de la noche. Hrimgerth, hija de Hati, dijo:

"¿Quiénes son los héroes en Hatafjord?
Los barcos están cubiertos de escudos;
Valientes parecéis, y poco teméis,
El nombre del rey quisiera saber."

13 Atli dijo:

"Helgi es su nombre, y nunca podrás
Hacer daño al héroe;
De hierro está guarnecida la flota del príncipe,
Ni pueden las brujas hacernos mal."

14 Hrimgerth dijo:

"¿Quién eres tú ahora, hombre poderoso?
¿Por qué nombre te conocen los hombres?
Mucho confía en ti el príncipe que quiere
Que estés en la proa de su barco."

15 Atli dijo:

"Atli soy, y malo me hallarás,
Gran odio tengo a las brujas;
Con frecuencia he estado en las proas que gotean,
Y a los jinetes del crepúsculo he dado muerte.

16 "Giganta hambrienta de cadáveres, ¿cómo te llamas?
¡Di, bruja, quién fue tu padre!
Nueve millas más hondo puedas hundirte,
Y un árbol crezca alto sobre tu pecho."

17 Hrimgerth dijo:

"Hrimgerth soy, mi padre era Hati,
De los gigantes el de más poder;
Muchas mujeres arrebató de sus casas,
Antes de que Helgi lo abatiera."

18 Atli dijo:

"Bruja, delante del barco estabas,
Y yacías a la entrada del fiordo;
A Ron habrías dado los hombres del soberano,
Si una lanza no se hubiera clavado en tu carne."

19 Hrimgerth dijo:

"Torpe eres, Atli, sueñas, creo,

Los párpados te cubren los ojos;
Junto a los barcos del caudillo yacía mi madre,
A los hijos de Hlothvarth maté en el mar.

20 "Relincharías, Atli, pero estás castrado,
Mira, Hrimgerth alza la cola;
En tu trasero está tu corazón, creo,
Aunque tu habla sea grito de semental."

21 Atli dijo:

"Semental parezco si quieres probarme,
Y salto del mar a la tierra;
Te haré pedazos, si así lo quiero,
Y pesada caerá la cola de Hrimgerth."

22 Hrimgerth dijo:

"Baja a tierra entonces, Atli, si estás seguro de tu fuerza,
Vamos a la ensenada de Varin;
Pronto tus costillas redondeadas serán enderezadas
Si llegas al alcance de mis garras."

23 Atli dijo:

"No iré hasta que los guerreros despierten,
Para guardar de nuevo a su caudillo;
No me extrañaría, bruja inmunda, que
De debajo de nuestra quilla subieras."

24 Hrimgerth dijo:

"Despierta ahora, Helgi, y paga a Hrimgerth
Por haber abatido a Hati hasta la muerte;
Si una sola noche puede dormir junto al príncipe,
Entonces quedan pagados todos sus males."

25 Helgi dijo:

"Es Lothin quien te tendrá,— eres odiosa a los hombres,—
Su casa tiene en Tholley;
De los moradores del yermo el peor es el gigante sabio,
Él es compañero a tu medida."

26 Hrimgerth dijo:

"Más amas a aquella que vigiló el puerto
Anoche entre los hombres;
(La doncella adornada de oro tenía magia, creo,
Cuando buscó la tierra desde el mar,
Y firme sostuvo vuestra flota;)
Solo ella tiene la culpa de que yo no pueda traer
La muerte a los hombres del monarca."

27 Helgi dijo:

"Hrimgerth, atiende, si pago tus daños,

Di ahora la verdad al rey;
¿Hubo una sola que guardó los barcos del guerrero,
O fueron muchas juntas?”

28 Hrimgerth dijo:

“Tres veces nueve eran, pero una cabalgaba delante,
Una doncella con yelmo, blanca de tez;
Sus caballos temblaban, y de sus crines caía
Rocío en los valles tan hondos,
(Granizo en los bosques tan altos,
De ahí tienen los hombres su cosecha,
Pero mala fue la vista que vi.)”

29 Atli dijo:

“Mira hacia el este, Hrimgerth, pues Helgi te ha abatido
Con las runas de la muerte;
Segura en el puerto flota la flota del príncipe,
Y a salvo están los hombres del monarca.”

30 Helgi dijo:

“Es de día, Hrimgerth, pues Atli te retuvo
Hasta que ahora debes perder la vida;
Como señal del puerto se burlarán de ti los hombres,
Donde en piedra estarás para siempre.”

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO IV

✦

31 El rey Helgi era un guerrero poderoso. Fue al rey Eylimi y pidió la mano de su hija, Svava. Entonces Helgi y Svava se hicieron promesas y se amaron mucho. Svava estaba en casa con su padre, mientras Helgi estaba en campaña; Svava seguía siendo valquiria como antes.

Hethin estaba en casa con su padre, el rey Hjorvarth, en Noruega. Hethin volvía solo del bosque a casa una víspera de Yule y halló a una mujer trol; montaba un lobo y tenía serpientes en lugar de riendas. Le pidió a Hethin su compañía. "No", dijo él. Ella dijo: "Pagarás por esto en el brindis del rey." Aquella noche se hicieron los grandes votos; trajeron el jabalí sagrado, los hombres pusieron las manos sobre él e hicieron sus votos en el brindis del rey. Hethin juró que tendría a Svava, la hija de Eylimi, la amada de su hermano Helgi; entonces se apoderó de él tan gran pesar que partió por caminos salvajes hacia el sur a través de la tierra y halló a Helgi, su hermano. Helgi dijo:

"¡Bienvenido, Hethin! ¿qué tienes que contar
De noticias nuevas que vienen de Noruega?
¿Por qué dejaste tu tierra, oh príncipe,
Y viniste solo a buscarnos aquí?"

32 Hethin dijo:

"Una obra más malvada he cometido

De la que tú, hermano mío, podrás nunca reparar;
Pues he escogido a la hija del rey,
Tu novia, para mí, en el brindis del monarca."

33 Helgi dijo:

"No te aflijas, Hethin, pues verdaderas serán
Las palabras que ambos juramos junto a la cerveza;
A la isla un guerrero quiere que vaya,
(Allí llegaré dentro de tres noches;)
E incierta ha de ser mi vuelta,
(Así todo puede ir bien, si el destino lo quiere.)"

34 Hethin dijo:

"Dijiste una vez, Helgi, que Hethin era
Un amigo muy bueno, y le diste regalos;
Más conveniente sería enrojecer tu espada
Que dar así amistad a tu enemigo."

35 Helgi habló así porque preveía su muerte, pues sus espíritus acompañantes habían encontrado a Hethin cuando vio a la mujer montada en el lobo. Alf era el nombre de un rey, hijo de Hrothmar, que había señalado un lugar de batalla con Helgi en Sigarsvoll, al cabo de un plazo de tres noches. Entonces Helgi dijo:

"En un lobo cabalgaba, cuando era el crepúsculo,

Una mujer que quería que él la siguiera;
Bien sabía ella que ahora caería
El hijo de Sigrlin en Sigarsvoll."

36 Hubo una gran batalla, y allí Helgi recibió una herida mortal.

A Sigar a caballo envió Helgi
A buscar a la única hija de Eylimi:
"Dile que se apreste deprisa,
Si quiere hallar vivo a su amado."

37 Sigar dijo:

"Hacia aquí me ha enviado ahora Helgi,
A hablar contigo, Svava, en persona;
El héroe dijo que quería verte
Antes de que la vida dejara al de noble cuna."

38 Svava dijo:

"¿Qué le ocurrió a Helgi, hijo de Hjorvarth?
Duro para mí es el mal que ahora llega;
Si el mar lo hirió, o la espada lo mordió,
Mal traeré a todos sus enemigos."

39 Sigar dijo:

"Por la mañana cayó en Frekastein,

El rey que era el más noble bajo el sol;
Alf tiene toda la alegría de la victoria,
Aunque nunca tuviera necesidad de ella."

40 Helgi dijo:

"¡Salud, Svava! domina tu tristeza,
Este es nuestro último encuentro en vida;
Mucho sangran las heridas del héroe,
Y cerca de mi corazón ha llegado la espada.

41 "Te pido, Svava,— no llores, novia,—
Si quieres escuchar estas mis palabras,
Que prepares el lecho para Hethin,
Y des tu amor al joven héroe."

42 Svava dijo:

"Un voto hice en mi querido hogar,
Cuando Helgi con anillos quiso tenerme:
Que no por mi voluntad, si el guerrero moría,
Tomaría en mis brazos a un hombre sin fama."

43 Hethin dijo:

"Bésame, Svava, no volveré
A ver Rogheim, ni Rothulsfjoll,
Hasta tener venganza por el hijo de Hjorvarth,

El rey que era el más noble bajo el sol.”

De Helgi y Svava se dice que nacieron de nuevo.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0